

Ya no me gusta hablar “de hombre a hombre”

Ivonne Guzmán

La hora prevista para la conversación no se cumple. Un retraso que haría a cualquiera treparse por las paredes se interpone en los planes. Pero eso a Susana Bermeo no le importa. Su reloj es benevolente. Cero estrés. No demanda explicaciones.

“Olvídate, vamos a conversar. ¿Dónde prefieres sentarte?”, me dice mientras supero la vergüenza y el sofoco y nos acomodamos en la sala de su casa. Se ve joven, alegre. Quizá sea su bronceado recién adquirido en Galápagos lo que le da un brillo.

Va descalza y con una falda en A, que acentúa ese aire de hada despreocupada que la envuelve. Ni rastro de la ex agente de Bolsa que iba apurada derribando contrincantes por la vida. Esa que ella dejó de ser hace años para iniciar la búsqueda de su feminidad y hacer de esto su proyecto de vida.

Así me cuenta preocupada que las mujeres que más resistencia ponen a su proyecto Mujer Ser Mujer son las de mi generación: treintañeras, profesionales, que ocupan mandos medios y creen saberlo todo... también se muere de risa cuando me revela que todas –sin distingo de clase o edad– somos ‘tamaleras’. ¿Cómo? “A cualquier cosa que hagan nuestros maridos, hijos o novios, decimos: No, ‘tamal’, jaja. No aceptamos lo que el otro hace”. Y la conversación dura lo que un suspiro.

¿Es usted feminista?

No, pero lo fui.

¿Por qué ya no lo es?

Ivonne Guzmán. Coordinadora de Siete Días